

Ojalá Pronto Termine Este Espectáculo

24 de julio de 2018

No saben cuánto me cansa ese tema del cual la mayoría de los medios de comunicación en este país habla constantemente: la interferencia de Rusia en las pasadas elecciones presidenciales de 2016. Es un asunto que parece no tener cuando acabarse. Es muy raro oír o ver las noticias por televisión que no hablen de ese tema o de alguna noticia relacionada con la investigación que se está llevando a cabo para ver si hubo complicidad entre la campaña de Donald Trump y los rusos, específicamente el gobierno ruso.

A raíz del reciente encuentro entre Donald Trump y Vladimir Putin en Helsinki, Finlandia, los medios y la prensa, así como los demócratas y aun unos cuantos republicanos, han estado en modalidad de pánico, rayando en histeria. De la rueda de prensa que Trump y Putin ofrecieron después de su reunión, los periodistas que se ocupan en publicar todo lo que sea contra Trump dijeron que ahora sí tenían prueba de que Trump estaba bajo el control de Putin y los rusos. Los demócratas y muchos republicanos se escandalizaron de que Trump no hubiera reprendido a Putin por haberse metido con las elecciones de 2016 y hasta la acusaron de traidor.

Me llama la atención cómo los políticos estadounidenses y los medios de comunicación se rasgan las vestiduras porque algún gobierno extranjero haya interferido en sus elecciones cuando el gobierno de este país lo ha hecho y lo sigue haciendo también en otros países para producir cambios de gobiernos que no les gusta o les conviene, y muchas veces de manera abierta. Lo que casi no se oye es alguna explicación de lo que realmente pasó. Sólo afirman que "la comunidad de inteligencia" ha encontrado evidencias firmes y claras de que Rusia interfirió, pero ¿cómo lo hizo?

Según las agencias de inteligencia, fue Rusia la que jaqueó los correos electrónicos y los servidores del Comité Nacional Demócrata, específicamente el correo electrónico de John Podesta, el director de campaña de Hillary Clinton, y luego se los pasó a Wikileaks para su publicación antes de las elecciones. Aquellos correos electrónicos, como muchos recordarán, revelaban las cosas funestas que líderes del Partido Demócrata decían y hacían para evitar que Bernie Sanders le ganara a Hillary en las primarias. Julián Assange, el fundador y director de Wikileaks, siempre afirmó que lo que publicó provino de una persona y no de un gobierno o estado. Esa fue la tal interferencia que de acuerdo con las mismas agencias de inteligencia no afectaron para nada los resultados de las elecciones en las que resultó electo Donald Trump.

Mi escepticismo sobre las conclusiones de la comunidad de inteligencia se debe a varias razones: (1) Las agencias de inteligencia no siempre han estado correctas en sus conclusiones como cuando afirmaron inequívocamente que Irak tenía armas de destrucción masiva y que más tarde se descubrió que no era cierto pero cuya afirmación condujo a la guerra contra Irak. (2) Las agencias de inteligencia parecen haber sido politizadas, especialmente durante el gobierno de Barak Obama, actuando como instrumentos para espiar y sabotear a adversarios políticos. (3) La

CIA y otras agencias de inteligencia poseen tecnologías que pueden jaquear correos electrónicos y hacer pasar como si el jaqueo proviniera de otro lugar del mundo.

Para mí, después de un año y medio de investigación sobre si hubo complicidad entre la campaña de Trump y el gobierno ruso, veo que nada se ha probado. Los cargos o acusaciones que se han hecho a personas que trabajaron en la campaña de Trump han sido por otras razones que no tienen que ver con la tal complicidad con Rusia. Aun los cargos recientes contra algunos agentes de inteligencia y personal militar de Rusia tampoco prueban que hubiera habido complicidad con la campaña de Trump, sólo que estuvieron tratando de penetrar los servidores de la campaña de Clinton pero que como hemos visto de ninguna manera afectó el resultado de las elecciones.

Yo quisiera que este espectáculo terminara pronto y así se pudieran atender otros asuntos de mayor importancia para el pueblo estadounidense. En una reciente encuesta Gallup se encontró que el interés de la población en este tema de la complicidad con Rusia es sumamente bajo (cerca del 1%) y que más bien su principal atención está en temas como la inmigración, la economía, el crimen y los tiroteos en masa, la seguridad en las escuelas, Medicare, el ambiente, etc.

jsguerra@hotmail.com